

La Corte Suprema...

(Viene de página 5)

Una altísima participación popular, una movilización sorprendente y un resultado que lo decía todo: 52 a 48 por ciento, todo coronado por la actitud ejemplar de los derrotados que, rápidamente, reconocieron el triunfo del riojano y cerraron filas con quien -ni lardo, ni perezoso- les abrió las puertas para integrar los cuadros de Gobierno con personas de talento como Carlos Corach, que cuidaba la firma de nuevo presidente. José Luis Manzano, promovido a la jefatura del bloque de Diputados nacionales; De la Sota, designado embajador en Brasil; con un Antonio Cafiero, que siguió por un tiempo al frente de un Consejo Nacional que funcionaba orgánicamente, con reuniones semanales, cada miércoles, en el pri-



FANTINO "APUNTÓ A LA CABEZA A LOUSTEAU".

Se autodestruyó con su voto, según el periodista. Luego de que Lousteau no acompañara que se postergue el tratamiento del DNU -decisión que lo acercó al kirchnerismo y lo alejó de su propio partido-, quedó como "perro malo". Alejandro Fantino se sumó a las críticas. Consideró que no se toma en cuenta "lo humano" a la hora de entender las decisiones políticas. "Parece que analizamos máquinas, que van y votan. Así se mueve parte de la política y de la vida. Todos los análisis son políticos", agregó, antes de apuntar directamente contra el economista: "Quizás haya sido movilizado por un alto componente de envidia. Tomando el concepto de Melanie Klein (psicoanalista austríaca del siglo XX), lo que vos sentís que no tenés, lo que te falta y envidias en tu falta no solamente lo querés, sino -como lo tiene el otro- intentás destruirlo". "Milei es de octubre de 1970, Lousteau de diciembre de 1970. Ambos son economistas; los dos vienen de la Academia; dieron clases, se dedicaron de alguna forma a la investigación; escribieron libros, ensayos y tratados. Uno en tres años es Presidente, el otro es Senador y no puede salir de ese lugar. Quiso ser Presidente y no pudo; quiso ser jefe de Gobierno y no pudo", dijo. "El envidioso, si no puede trabajar la envidia -que es traicionera-, lo engeguece. Votó autodestruyéndose porque quería destruir lo que tiene Milei y él no", subrayó. Finalmente, consideró que "el otro lado" no le perdona el voto a Lousteau y remarcó nuevamente las diferencias -y similitudes- entre el primer mandatario y el Presidente de la UCR: "Tiene 53 años, todo igual a él: el otro es Presidente y él está votando como un Senador más".

mer piso de la avenida Callao, casi Santa Fe.

Hoy le cabe al justicialismo la responsabilidad de asumir que es un partido nacional y no una confederación de cacicazgos provinciales, donde cada uno hace su juego, alambando sus provincias y rascándose para adentro.

Sí, sorprende que se haya catapultado a la presidencia del PJ nacional a un hombre sin antecedentes, militancia ni pergaminos que era parte de otro partido como Alberto Fernández. También debe llamar a la reflexión que para nada menos que la cabeza de la fórmula presidencial, se haya optado por un hombre también de otro partido, el Frente Renovador, como si el justicialismo no pudiera sostener un candidato propio.

La opción es clara. El PJ es, y deberá ser siempre, la cabeza de cualquier frente electoral, acorde a su política frentista, pero nunca debiera siquiera analizarse la posibilidad de resignar la responsabilidad de ser la cabeza de



ISABEL PERÓN RECIBIO UN PREMIO.

La ex presidente argentina, María Estela Martínez de Perón reapareció en público a través de dos fotografías que publicó la española Asociación Preserva, que la distinguió con un premio relacionado con la defensa de los valores hispanos. "Porque su legado y su ejemplo no han pasado inadvertidos en muchos de nosotros, su sacrificada entrega, su ejemplaridad sin tacha, su férreo e inapelable sostén de la palabra y de los principios", detalla en el anuncio del reconocimiento otorgado, que se auto define como una "asociación cultural para defender la Hispanidad y la Hispanófera en Hoyo de Manzanares y en toda España". La asociación fundamenta además que por estar "siempre trabajando por el bien común no sólo de los argentinos, también de todos los hispanos", le otorga a la ex Jefa de Estado el premio. Popularmente conocida como Isabel, la viuda del fundador del peronismo ha vivido casi reclusa en su domicilio en la capital española, donde se refugió en 1981 tras permanecer detenida por el Gobierno militar que la desalojó del poder en 1976. Regresó a Argentina en 1983, invitada por Raúl Alfonsín a su asunción presidencial en diciembre de ese año y poco después anunció que se retiraba de la vida política, de la que había terminado participando casi por azar al casarse con Perón. En 1994 volvió a la Argentina y participó de la jura de la Constitución en agosto de 1994, en el Palacio de San José de Flores, Entre Ríos. Desde entonces, sus apariciones públicas fueron esporádicas y con sus actuales 93 años ya casi no sale de su hogar.



LEAL, PERO NO OBSECUENTE.

La Vicepresidente volvió a mostrar que tiene perfil y personalidad propia como para fijar posiciones fuertes, muchas veces claramente diferenciadas del Presidente. Victoria Villarruel se fue ganando, con el correr de las semanas, el respeto de los senadores, a los que volvió a reivindicar destacando que es un error igualar para abajo, no sin antes señalar que, por la naturaleza de sus funciones, sus dietas deben ser acordes a sus responsabilidades. Dijo que la Argentina no es un reino y debe primar el respeto a las instituciones, remarcando el acierto de haber posibilitado que, en la Cámara alta, se debata y se vote el DNU presidencial, más allá del cálculo político de los resultados. Se pronunció en contra de la postulación a la Corte, señalando que había que respetar al género en la composición del alto Tribunal, en obvia referencia a que la salida de las ministras Carmen Argibay primero y Estela Highton, abría la posibilidad de una integración equilibrada. Fue más allá, al cuestionar al juez Ariel Lijo respecto al cual, recordó, su intervención en la causa por la muerte del sindicalista Ignacio Rucci que dejó un sabor amargo. La Vicepresidente dejó en claro que no comparte la impronta de los ministros de Seguridad y Defensa. Se pronunció abiertamente en contra de la participación de las fuerzas armadas en la lucha contra el narcotráfico, sin dejar de expresar que le molestó que ambas áreas no hayan quedado bajo su responsabilidad, como era uno de los compromisos. No dejó dudas de su alineamiento con Javier Milei, con quien coincidió en la necesidad de tener una mirada más amplia y objetiva respecto a lo que fue la década de los 70, indicando la necesidad de que los militares que continúan detenidos gocen del mismo beneficio que se le otorga al resto de los argentinos en un marco de igualdad.

una propuesta electoral en la que se juega su destino.

La derrota de Sergio Massa, exponente de otro espacio, fue interpretada, no sin razón, como la derrota del peronismo, la peor en sus casi 80 años de existencia. Un punto de partida para el análisis del tiempo que se viene, que no exime de la autocritica descarnada y necesaria para no cometer los mismos errores.

Lo propio cabe para el peronismo del Chaco. Más para el de Corrientes que, el año venidero vota Gobernador, la única provincia junto a Santiago del Estero.

El justicialismo de Corrientes camina hacia su normalización, a fines de año, como lo anticipó este medio hace tiempo. Algunas definiciones asoman y parecieran ser saludables. La normalización se hará, exclusivamente, con la participación de sus afiliados, diferenciando claramente los que han sido y podrían llegar a



MAURICIO MACRI VOLVIÓ A LA PRESIDENCIA DEL PRO.

Se oficializó como candidato único en una lista única que quedará consagrada como la nueva conducción del Pro que pasará a liderar Mauricio Macri y de la que forman parte representantes de Patricia Bullrich, que tensó la cuerda hasta el final, amenazando con ir con lista propia. El sector de Horacio Rodríguez Larreta, aunque quedó dentro del partido, prefirió no ser parte del armado denunciando que el PRO terminaría siendo absorbido por Javier Milei. La decisión de retomar la conducción del PRO obedece no sólo a un intento urgente por revitalizar un partido al que incluso -desde algunos sectores internos- empezaron a escribirle el certificado de defunción, si no en la necesidad de influir en la gestión libertaria y de posicionarse como el interlocutor principal de Javier Milei de cara a una inminente confluencia electoral para los comicios del próximo año. Ello, más allá de la actual alianza parlamentaria entre el PRO y La Libertad Avanza, cada vez más aceptada y de la marcada desconfianza que muestra la relación de Macri con Milei. "No podemos hacer otra cosa que acompañar", dice una y otra vez Mauricio. Está preocupado y no se ocupa en ocultarlo. Su definición sobre el funcionamiento del Gobierno intentó ser un elogio cuando se refirió a un Presidente "ajeno al sistema político", que merece -según pidió- un acompañamiento "a la altura de las circunstancias", aunque segundos antes había deslizado: "Un verdadero outsider, es él, su hermana y las redes sociales". Según Macri, por la concentración del sistema de toma de decisiones en ese tridente del poder -las "redes sociales" remiten inequívocamente, además del Presidente y su hermana Karina, al tercer integrante de la mesa chica del Gobierno, el consultor Santiago Caputo- se explica, en buena medida, la inacción -parálisis, en algunos casos- en muchísimas áreas de la administración central. No hay una iniciativa, por menor que sea, que no tenga que pasar por ese filtro. El ex presidente habla con Milei muchísimo más de lo que se publica. Es más: se encontraron más veces de las que trascendieron. El último encuentro fue hace algunas semanas. Las conversaciones giran, en general, en torno a la macroeconomía, lo único que ocupa al Presidente, obsesionado con el equilibrio fiscal, la acumulación de reservas y la desaceleración de la inflación, una variable que inquieta por el IPC de este mes.

volver a ser sus aliados. Ellos deberán encarar sus propias internas. Y pareciera claro que hay consenso en que el justicialismo irá por el premio mayor, descartando ser "cola de ratón" y resguardando, como no ha ocurrido la última vez, las cabezas de lista, siendo exigente en la conformación del resto de la grilla.